

CRONICA DE UNA JUVENTUD

(En un homenaje a Vicente Aleixandre.)

PASÓ sin darme cuenta. Como un viento
en la noche. (Y yo seguí dormido.)
Oh grave juventud. (Tan grave ha sido,
que murió antes de su nacimiento.)

¿Quién dirá que te vio, y en qué momento
en campo de batalla convertido
el ibero solar? Ay, en el nido
de antaño oí silbar
las balas. (Y ordené el fusilamiento

de mis años sumisos.) Desperté
tarde. Me lavé (el alma); en fin, bajé
a la calle. (Llevaba un ataúd

al hombro. Lo arrojé.) Me junté al hombre,
y abrí de par en par la vida, en nombre
de la imperecedera juventud.

GRONDA DE UNA JUVENIL

(En un momento a Vicente Alvarado.)

¡Pasa sin darme cuenta. Como un viento
en la noche. Y yo voy corriendo
en grave aventura. (Tan grave en sí,
que nada antes de su nacimiento.)

¡Quiero decir que se vive, y en cada momento
en campo de batalla convertido
el libro se abre, en el libro
de un mundo al interior
de la vida. (Y cuando el momento)

de una vida termina. (Después
tardo. Me levó (el alma); en fin, pasó
a la calle. (Lleva un estado)

de vida. (Se levó. Me levanté al momento,
y así se va en la vida, en un momento
de la existencia humana.)